

Marco Negrón

(marconebron@msn.com)

Contra atropellos, imaginación

En sus buenos tiempos un MAS escaso de recursos económicos formuló una brillante consigna que permeó toda su actividad, especialmente la propagandística: “contra dinero, imaginación”; con ella alcanzó sus mejores logros y mostró una manera diferente de hacer política en una sociedad caracterizada por la riqueza fácil. Parafraseándola como hemos hecho en el título del artículo, ella debe convertirse en la consigna central de todas las autoridades regionales y locales de la alternativa democrática recién electas: no sólo es la única respuesta posible, es la mejor al bajo espíritu revanchista que han manifestado desde el Presidente hasta sus obsecuentes seguidores cuando amenazan y agreden a quienes les han dado tan tremendo revolcón político.

En este caso, por supuesto, el intento de desquite es esencialmente estúpido y nada imaginativo: su principal víctima sería precisamente ese pueblo que tanto les sirve para enjuagarse la boca; pero para que esto se haga evidente las autoridades afectadas deberán hacer gala de cualidades opuestas: imaginación, amplitud, generosidad y capacidad de incorporar a ese pueblo a las tareas de gobernar.

Muchas veces he repetido una idea inspirada por Antanas Mockus, el ex-alcalde de Bogotá, y a la que atribuye el éxito de su gestión: lo fundamental, y que debe ser abordado antes que nada, es el cambio de actitudes de la gente, la creación de una cultura de convivencia, la derrota de la violencia y la intolerancia. Personalmente estoy convencido de que las brutales manifestaciones de intransigencia y la agresividad verbal y física exhibidas en estos días por la plana mayor del oficialismo y pequeños grupos de sus seguidores chocan con los sentimientos de la mayoría de los venezolanos, de *todos* los venezolanos. Lo que refuerza la idea de que es necesario mantener la calma, no perder la sangre fría y actuar en la dirección opuesta de la amplitud y hasta de los buenos modales.

Particularmente en el caso del Distrito Metropolitano de Caracas es esencial asegurar la más estrecha colaboración entre las autoridades de la alternativa democrática que pasan gobernar cuatro de sus cinco municipios, la Alcaldía Metropolitana y la gobernación de Miranda: sobre todo en las condiciones de asedio a que serán sometidas sería imperdonable que entre ellas no hubiera la más estrecha colaboración. Deben tener en cuenta, además, que su triunfo ha generado enormes expectativas y que, ante las intenciones de asfixia económica que anuncia el oficialismo, existe un vasto voluntariado potencial que va desde las universidades y los colegios profesionales hasta las redes sociales dispuesto a aportar sus esfuerzos para demostrar que sí es posible construir una Caracas digna de sus habitantes en lugar de esa suerte de chiquero en que la ha ido convirtiendo la incompetencia e irresponsabilidad oficialista.